

Población, desarrollo y dignidad de la persona

F. Monge*

“Inaugurada en México la Conferencia Internacional para el control de natalidad. Somos demasiados en el planeta Tierra. La verdadera bomba es la demográfica”. Con estos titulares, un periódico italiano publicaba el 8 de agosto de 1984 su primera crónica sobre este foro internacional.

En la Conferencia Mundial de Población (6-14 de agosto de 1984), con algunos contrastes de pareceres entre las delegaciones de 149 Estados y de 153 organismos privados, se ha renovado una nueva “estrategia global de la población” formulada en “88 recomendaciones para que los Gobiernos, los organismos internacionales y la ONU lleven a cabo adecuados programas de población y desarrollo” y en “una Declaración de principios que fundamenta esas recomendaciones”¹.

Las “recomendaciones” abarcan temas demográficos, como migración, urbanización, elaboración de datos estadísticos, desarrollo económico, sanidad, etc., pero el aspecto central que siguen subrayando, bajo distintos puntos de vista, es la necesidad de la planificación familiar para resolver los problemas de la población mundial. Así, recomiendan elevar el nivel cultural, mejorar el desarrollo económico, fomentar el trabajo de la mujer fuera del hogar, reducir la mortalidad infantil, etc., argumentando que todo esto facilitaría en los países del Tercer Mundo la reducción del índice de natalidad. Se aconseja a los Gobiernos que difundan la educación sexual en las escuelas y proporcionen los servicios y programas de “family planning” a adolescentes y a adultos, tanto individualmente como en parejas².

La “Declaración”, después de afirmar que los programas de planificación familiar en la última década han contribuido a reducir el índice de natalidad “a bajo costo”, señala que todavía se ha de proporcionar a muchos millones de

personas métodos de contracepción seguros y efectivos; precisa también que estos métodos no han de ser coercitivos ni discriminatorios, y deben ajustarse a los derechos humanos reconocidos internacionalmente.

Premios contra la natalidad

Analizando las intervenciones y conclusiones de la Conferencia de Ciudad de México, se constata que se ha avanzado poco respecto a la de Bucarest de 1974, al menos en lo que se refiere a revisar la mentalidad neomalthusiana y antinatalista. Ahora como entonces, se han distinguido tres bloques con posturas diversas: las naciones en vías de desarrollo no quieren renunciar a poner el acento sobre el desarrollo socio-económico, como base para resolver los problemas de la población, mientras que los países desarrollados de Occidente pretenden aumentar los esfuerzos en el campo de la planificación familiar para reducir el índice de natalidad. Por otro lado, los Estados socialistas no apoyan ni una ni otra postura, porque no están dispuestos a conceder ayudas a países con estructura económica distinta de la suya, y porque saben por experiencia propia que los programas de “family planning” sólo han tenido éxito con enérgicas medidas gubernativas, que poco tienen en cuenta la libertad y decisión personales.

Es significativo el “modelo chino”: la coerción económica sobre las familias que tienen más de un hijo ha sido tan brutal, que ha provocado, además del recurso a la contracepción, a la esterilización y al aborto, numerosos infanticidios, especialmente si los recién nacidos eran niñas. Con estos precedentes, el Premio Internacional de Población de la ONU fue conferido el año pasado al ministro de planificación familiar chino, Quian Xinghon, por el “mérito” de haber hecho disminuir el crecimiento de población en China del 2,2 % anual al 1,2 %. Otros premios de población de la ONU fueron asignados en 1984 a dos “expertos en

* Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Navarra. Trabajo recibido en marzo de 1985.

1. Cfr. *United Nations Press Release*. Nueva York, 17-VIII-1984.

2. *Ibidem*.

población”: Carmen Miro —por la labor de planificación familiar en Latinoamérica de 1958 a 1976— y Sheldon Segal, director de Ciencias Demográficas en la Fundación Rockefeller e investigador de nuevos anticonceptivos³.

Aunque en el UNFPA (United Nations Fund for Population Activities-Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población), entidad encargada de la organización de la Conferencia Mundial de Población, todavía persiste la postura de recurrir al aborto y a la esterilización como “las dos formas más extendidas de control de natalidad en el Tercer Mundo” (Leon Tabah, antiguo director ejecutivo del UNFPA y secretario general adjunto de la Conferencia de México), hay quien afirma con más moderación que “cada individuo tiene la responsabilidad de considerar los intereses de la comunidad y de la nación en la decisión sobre el tamaño de las familias” (Rafael Salas, filipino, actual director ejecutivo del UNFPA y secretario general de la Conferencia de México)⁴.

Bucarest y Ciudad de México

Respecto a la Conferencia Mundial de Bucarest, la de Ciudad de México ha registrado algunos datos importantes en sus debates:

a) la Conferencia de México ha invitado a la comunidad internacional y a los gobiernos nacionales “a tomar enseguida medidas adecuadas para ayudar a las mujeres a que eviten el aborto, que, en cualquier caso, no ha de ser promovido como un método de planificación familiar”. El mismo gobierno de los Estados Unidos ha hecho saber que sólo ayudará al UNFPA si deja de emplear el aborto;

b) en Bucarest, la mayoría pensaba que los problemas del mundo se resolverían con la reducción de la natalidad mundial; en Ciudad de México, la idea dominante es que los problemas del mundo dependen principalmente de la puesta en marcha de un adecuado desarrollo integral, en el que el índice de natalidad es sólo una de las múltiples variantes;

c) en México se ha hablado del descenso de natalidad en los países industrializados como un grave problema social y económico que ya empieza a hacer sentir sus consecuencias;

d) en México han estado presentes las delegaciones de movimientos pro vida de unos 20 países, que han hecho oír su voz para que no se convirtiese en una “Conferencia Internacional para el control de la natalidad”.

Quiénes fomentan la planificación familiar en el mundo

La ONU se ocupa de la cuestión demográfica de modo oficial desde 1969, año de la fundación del UNFPA. La tarea principal de este organismo es promover y coordinar la adopción de políticas de “family planning” por parte de los gobiernos del Tercer Mundo.

La campaña en favor del “birth control” se difundió a nivel mundial en los años sesenta. En 1965, el presidente de Estados Unidos Lyndon B. Johnson declaró ante la Asam-

blea General de la ONU en Nueva York: “Actúen teniendo presente que 5 dólares invertidos en una política de control de natalidad aprovechan más que cien dólares destinados al desarrollo económico”⁵. Desde entonces, han sido muchos los millones de dólares dedicados a los “population programs”.

Dos décadas antes, en 1948, se fundó la IPPF (International Planned Parenthood Federation-Federación Internacional de Paternidad Planificada), con sede en Londres y financiada por la *Brush Foundation*, la poderosa familia Osborn y la Sociedad Eugenésica de Inglaterra. Hoy día, la IPPF es el organismo privado más influyente en el campo del control demográfico mundial; recibe apoyo del UNFPA y, a través de sus centros operativos en 116 países, ofrece una vasta serie de “servicios”: desde la investigación y la difusión de nuevos sistemas contraceptivos, hasta la colaboración en la ejecución de campañas gubernativas de esterilización. En uno de sus boletines (septiembre 1983) incluye con orgullo entre sus nuevos colaboradores a nivel mundial el Consejo Mundial de las Iglesias (*World Council of Churches*) y la Oficina Mundial de los Scouts (*World Scout Bureau*).

Otro organismo privado que desarrolla a gran escala sus programas de “family planning” es el *Population Council*; fundado en 1952 por John D. Rockefeller III, recibe sustanciosas ayudas de las Fundaciones Ford, Rockefeller y Mellon; se calcula que sólo en el año 1983 administró unos quince millones de dólares. El actual director, Bernard Berelson, se ha propuesto como objetivo principal “reducir a la mitad el índice de natalidad de los países en vías de desarrollo”⁶.

Reimert T. Ravenholt, director de la Oficina Demográfica de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID)⁷, declaraba en 1977, en una entrevista al *St. Louis Post-Dispatch*, que se debía recurrir a la esterilización de la cuarta parte de las mujeres en edad fértil de todo el mundo, para lograr los objetivos del gobierno americano en el campo del control de la natalidad, y para no poner en peligro “la normal actividad de los intereses comerciales americanos en el mundo”.

Declaraciones parecidas hizo Robert S. MacNamara en su época de director ejecutivo del Banco Mundial, que destinó una gran cantidad de fondos a los países en vías de desarrollo, muchas veces condicionados a la aceptación de una política de “family planning”; afirmaba que si los métodos actuales de control de nacimientos “no hubieran sido eficaces y la población mundial hubiese crecido demasiado, las naciones se verían obligadas a emplear métodos más coercitivos”. Por eso, MacNamara felicitó al gobierno de la India por la “voluntad política y la decisión” que utilizó promoviendo la planificación familiar, cuando viajó a aquel país en 1976 durante la campaña de esterilización obligatoria⁸.

De todos los organismos que financian las “population activities”, el más poderoso sin duda alguna es la AID; en 1985 ha recibido del gobierno de Estados Unidos 320 millones de dólares, con la aprobación de la Cámara de Diputados —que añadió 70 millones a los 250 que proponía la administración Reagan—, para los programas de planifi-

3. Cfr. *Populi*. “Journal of the UNFPA”, Nueva York, vol. 11, n.º 2, 1984, pp. 24-30.

4. Cfr. *New Scientist*. Londres, 9-VIII-1984.

5. Cfr. *GER*. Rialp, Madrid, 1973, voz *Natalidad*.

6. Cfr. *30 Giorni*. Milán, 6-VI-1984, p. 35.

7. *Agency for International Development* (organismo gubernamental de los Estados Unidos).

8. Cfr. *30 Giorni*. Milán, 6-VI-1984, p. 41.

cación familiar del año próximo. De la AID y del Banco Mundial reciben la mayor parte de las ayudas los demás entes de la planificación familiar, entre los que se cuentan: UNFPA, Unicef, *Population Council*, IPPF, la Universidad de la Carolina del Norte, la Fundación Rockefeller, la Fundación Ford, la *World Education*, el Fondo *Pathfinder*, el Consejo Mundial de las Iglesias.

Frecuentemente se ha acusado a estas asociaciones de violar las normas restrictivas que estipulaba el Congreso de los Estados Unidos al financiar las "population activities"; entre otras, evitar los métodos coercitivos para el control de la natalidad y el recurso al aborto. Haciendo oídos de mercader a esta acusación, el director de uno de los organismos subvencionados, Daniel Weintraub, declaraba ante la Comisión Demográfica de la Cámara de los Estados Unidos que si estos organismos subvencionados estuviesen sujetos a un rígido control del gobierno estadounidense "perderían su (...) capacidad de actuar eficazmente".

Precedentes ideológicos del "family planning"

Siempre que se habla de explosión demográfica y de necesidad de limitar los nacimientos, muchos piensan en un nombre: Thomas Robert Malthus. Economista inglés y pastor anglicano, nació en 1766 y murió en 1834. Sus teorías demográficas, condensadas en su libro *Ensayos sobre los principios de la población*, señalaban que la población tiende a crecer en progresión geométrica, mientras que las reservas alimenticias sólo lo hacen en progresión aritmética. La población estaría limitada por los recursos naturales, y aumentaría sólo cuando éstos aumentan, disminuyendo en caso contrario. Predijo el advenimiento de una enorme miseria mundial si no se restringía el número de nacimientos.

Además de los factores que frenan de modo imprevisible el crecimiento (mortalidad por causas accidentales), Malthus recomendó métodos preventivos para disminuir el coeficiente de natalidad, especialmente entre las personas pobres; estos métodos de contención eran de orden moral: celibato virtuoso y aplazamiento del matrimonio. De todas maneras, su teoría económica no se encaminaba a combatir la pobreza, sino a los pobres. Por eso, pretendió abolir la *Poor Law*, ley que imponía tasas de contribución en ayuda de las clases necesitadas, proponiendo su lema "lucha por la existencia" (*struggle for existence*), de la que la gente más sana y capacitada sobrevivirá (la frase *struggle for existence* la aplicará posteriormente Darwin al campo biológico con su *struggle for life*).

La obra de Malthus pretendía ser una crítica a la tesis mercantilista de que la prosperidad depende fundamentalmente del aumento de la población. Sus ideas han sido superadas por la posterior ciencia económica y por la eficacia de la técnica, que ha creado posibilidades de aumentar la producción alimenticia de modo muy superior a los incrementos de población. Su error principal consistió en confundir una mera posibilidad fisiológica y matemática de crecimiento de la población con una tendencia efectiva.

Las ideas de Malthus han tenido una gran influencia, en ocasiones separándolas de las intenciones de su mismo autor, para justificar la práctica indiscriminada del control

de natalidad y como excusa de algunos grupos dominantes para evitar reformas de estructuras y de los países desarrollados respecto a los del Tercer Mundo⁹.

El neomalthusianismo pretende resolver el problema de la superpoblación con la reducción artificial de los nacimientos, utilizando principalmente la contracepción, el aborto y la esterilización. Sus representantes han dominado el foro de la opinión pública en las últimas décadas, contando con el apoyo de poderosos organismos internacionales. Si se examinan algunas de sus afirmaciones, se tiene la impresión de que falta una cierta dosis de seriedad científica, cuando no ignorancia o incluso mala fe.

¿Cómo se explica que los famosos Paul y Ann Ehrlich hayan hablado de la superpoblación humana actual como la mayor amenaza, en un billón de años, a la vida terrestre, o de la extinción de la especie humana a causa de la superpoblación, y de que la cucaracha la reemplazaría por ser una especie más resistente? ¿O que los hermanos Paddock, en su libro *Escasez 1975*, mantuvieron la teoría del "triage", criterio para decidir qué poblaciones del mundo hambriento deben ser salvadas? ¿O que se aceptara la "ética del bote salvavidas" —de Garret Hardin—, para justificar que los países ricos que están en ese bote a rebosar, tienen derecho a evitar que los que están en el océano suban a bordo?

¿Está realmente superpoblado el mundo?

Los expertos de la ONU calculan que la población mundial en 1984 era de 4.763 millones, de los que 3.579 (75,5 %) vivían en países en vías de desarrollo. El índice actual de crecimiento de población es del 1,67 % anual, que supondría —si se mantuviera fijo— la duplicación de los habitantes de la tierra en 42 años. De todas maneras, este índice está disminuyendo (en los años 1960-65 era de 1,96 %), y los demógrafos prevén que la población mundial alcanzará el "crecimiento cero" hacia el año 2110, cuando el globo terráqueo tenga 10.500 millones de personas.

Si se examina el modo de presentar las estadísticas demográficas en los boletines de la ONU, queda siempre la impresión de que está explotando la llamada "population bomb": "Históricamente, desde el origen de la humanidad hasta el final del s. XVIII, la población mundial alcanzó sólo la cifra de mil millones de habitantes. Al segundo millar de millones se llegó en poco más de un siglo —entre 1800 y 1925—, y el tercero y cuarto millar de millones en medio siglo —entre 1925 y 1975—" ¹⁰. Si a esto se une una buena selección de fotos de los suburbios de las grandes metrópolis, todo contribuye a fijar en el lector la sensación de que en pocas décadas el globo terráqueo será como un gran hormiguero humano.

Sin embargo, si tomamos la cifra máxima de población que se asigna para el año 2110 (10.500 millones), vemos que entonces la densidad media de población de la superficie terrestre será de 62 habitantes por Km², una densidad de proporciones modestas respecto a la densidad actual de la mayoría de los países industrializados: Bélgica (321), Holanda (402), Inglaterra (229), Japón (295), Italia (186), Alemania (240), Suiza (156).

9. Cfr. *GER*, Rialp, Madrid 1973, voz *Malthus*.

10. Boletín del UNFPA, del 15-III-1984.

Indudablemente, la población actual está muy mal distribuida. El 80 % vive en el 13 % de la superficie continental, y hay extensas zonas de Sudamérica, Australia, Asia central y norte, que tienen densidades inferiores a los 15 habitantes por Km². Se puede concluir que la baja densidad de un país no es factor de desarrollo, sino más bien todo lo contrario; y que la gran densidad "per se" no es mala. Si acaso, la solución para algunos países pobres superpoblados está en una mejor distribución de la población y en un adecuado desarrollo económico.

El factor humano

Julian L. Simon, actual consejero de población del presidente Reagan, ha demolido en sus libros *The Ultimate Resource* (1981) y *The Resourceful Earth* (1984) los diversos argumentos espúreos en contra del crecimiento demográfico. Considera simplista la idea de que los países serían más prósperos si el crecimiento de población fuera bajo o nulo, pues en la partición de la riqueza cada individuo tendría mayor número de bienes. Simon defiende una teoría de la prosperidad, por la que la riqueza no es un factor limitado, sino que es producida por personas; por tanto, cuanto más personas, más riqueza; el trabajo personal y el "conocimiento creativo" son la mayor fuente de recursos de que dispone la humanidad.

La historia de Europa Occidental en los últimos 300 años muestra que el crecimiento demográfico es indispensable para la industrialización, pues sin esa presión no habría habido desarrollo industrial y tecnológico. Además, el exceso de población ha originado un desarrollo del "sector terciario", que proporciona mejores servicios a la sociedad y un aumento real de la "calidad de la vida". Un proceso parecido puede ocurrir en el Tercer Mundo. Ya ha habido estudios sobre países en vías de desarrollo de África, América Latina y Asia, que señalan la interdependencia entre el aumento de la renta per cápita y el crecimiento demográfico, justamente al inicio del proceso de industrialización. Ya en 1963, la ONU reconoció que no era válida la relación directa de aumento de fertilidad y crisis económica.

Otros factores: alimentos, contaminación, materias primas

El problema de la alimentación y la escasez de recursos del globo terráqueo han dejado de ser fantasmas que amedrenten a la tecnología actual. Colin Clark desmintió los datos manipulados que difundió la FAO (World Food and Agricultural Organization-Organización Mundial de Alimentación y Agricultura) en las pasadas décadas; según informes de este ente con sede en Roma, se llegó a considerar que dos terceras partes de la humanidad pasaban hambre o estaban desnutridas. Clark hizo notar que la FAO consideraba desnutrida a cualquier persona que consumiera menos de 2.300 calorías diarias (nivel de Inglaterra o Francia); según esto, la mayoría de la población japonesa padecería hambre¹¹. Los recientes informes de la FAO

11. Cfr. Colin Clark, *El aumento de la población*. EMESA, Madrid 1977, pp. 100-112; cfr. también *The Economist*, ed. para América Latina, 11-VIII-1967.

sobre la alimentación mundial son más realistas y hablan de que hay reservas alimenticias para una población mucho mayor de la actual, teniendo en cuenta que el aumento anual de producción de alimentos es del 2,9 % y el aumento demográfico, del 1,8 %. En todo el mundo la alimentación es mejor que antes; está creciendo la extensión de tierras cultivables, trasladando los métodos empleados en zonas altamente productivas a los demás terrenos.

Los "profetas del destino fatal" afirman que el excesivo crecimiento de población está provocando una contaminación irreversible que deteriora nuestro ambiente terrestre y la atmósfera. Este razonamiento falsamente "ecológico" es aproximativo y no tiene en cuenta muchos factores, como por ejemplo, los medios que la técnica ha desarrollado para evitar la contaminación: es emblemático el "eternamente muerto" lago de Erie, que actualmente está abundantemente poblado de peces, tras una adecuada depuración de sus aguas.

Otra cuestión debatida es el agotamiento de los recursos naturales. Hasta ahora, cada vez que se ha hecho un estudio de algunas materias primas —por ejemplo, petróleo, gas, mercurio, molibdeno, tungsteno, potasio, zinc, hierro, plomo, azufre, cobre, carbón— resulta que la cantidad de reservas descubiertas ha crecido: en 1972 se calculaba que algunos de estos minerales se habrían agotado en el año 2000, y en 1983 ya se han descubierto reservas de otros minerales hasta el año 2200¹². Como el descubrimiento y la explotación de las reservas es una cuestión de técnica, nada impide que podamos asegurar que el avance continúe. Además, el progreso de la ciencia hace que se descubran otras fuentes de energía y nuevos modos de aprovechar las enormes potencialidades de la naturaleza.

El caso alemán: la "implosión demográfica"

Todo el mundo conoce los problemas sociales que está causando el descenso de natalidad en algunos países de Occidente. Examinemos brevemente el caso alemán. Según las previsiones estadísticas, si el descenso de natalidad continúa constante, la población alemana en el año 2030 será de 38 millones, frente a los actuales 57 millones. Ya en 1972 el número de muertes superó el de nacimientos.

Esta perspectiva ha producido alarma en la opinión pública germánica, que ve un peligro, si no de autoextinción, al menos de convertirse en una nación débil, que puede perder su identidad ante el crecimiento de la población inmigrada. Pero el problema no es sólo el prestigio nacional, sino las consecuencias que tiene y tendrá este fenómeno en la estructura social y económica de la República Federal alemana.

Dentro de 50 años —si el bajo índice de fecundidad se mantiene— los alemanes de más de 65 años constituirán el 23 % de la población, frente al 15 % actual. Los gastos que ocasionarán, recaerán sobre una reducida mano de obra y probablemente se tendrá que recurrir —aunque haya mejorado la técnica— a un retraso de la edad de jubilación y a un aumento del horario de trabajo. Si Alemania decidiera

12. Cfr. *New Scientist*. Londres, 9-VIII-1984.

mantener su ritmo actual de producción, necesitaría en el año 2000 veinte millones de trabajadores extranjeros; en 1990, siempre según las previsiones de Pierre Chaunu, la sociedad alemana se caracterizaría por un empobrecimiento general, ausencia total de creatividad, conflictos entre los diversos grupos étnicos y grandes tensiones sociales¹³.

Hoy día, se está invirtiendo la tendencia. Se redescubre el gusto por los hijos, por una familia "sana y normal". El permisivismo radical de los últimos años parece que está en baja y muchos jóvenes aspiran hoy, más que en el pasado, a formar un hogar y tener hijos. En este marco —en el que cuentan más los motivos sociales y económicos que las razones morales— se sitúa la actual campaña en Alemania en favor de la vida y contra el aborto, que fue introducido en 1976 por los siguientes motivos: peligro para la salud de la madre o del niño, embarazo provocado por delito sexual, o cuando la madre padezca necesidad; la mayor parte de los abortos —75 % de los 100.000 anuales— se realizan aduciendo esta última cláusula, que la ley enuncia de modo genérico. No se explica cómo un país tan rico como Alemania —con un producto nacional bruto anual de 500 mil millones de dólares— no encuentre fácilmente la solución al aborto por motivos económicos. Ya se está discutiendo la posibilidad de asignar un premio de 5 mil marcos (1.660 dólares) a las mujeres que renuncien al aborto o a aumentar las subvenciones familiares¹⁴.

Intervención de la Santa Sede en la Conferencia de Población

La postura de la Santa Sede en la Conferencia Mundial de Población en México se puede resumir en unas palabras de Juan Pablo II: "la Iglesia condena, como ofensa grave a la dignidad humana y a la justicia, todas aquellas actividades de los gobiernos o de otras autoridades públicas, que tratan de limitar de cualquier modo la libertad de los esposos en la decisión sobre los hijos. Por consiguiente, hay que condenar totalmente y rechazar con energía cualquier violencia ejercida por las autoridades en favor del anticoncepcionismo e incluso de la esterilización y del aborto procurado. Al mismo tiempo, hay que rechazar como gravemente injusto el hecho de que, en las relaciones internacionales, la ayuda económica concedida para la promoción de los pueblos está condicionada a programas de anticoncepcionismo, esterilización y aborto procurado"¹⁵.

Las políticas de población en contra de la natalidad —señaló Mons. Schotte en su intervención en la Conferencia de México como delegado de la Santa Sede— no tienen en cuenta "lo sagrado de la vida humana y su transmisión, la dignidad e importancia de cada persona, la inviolabilidad de todos los derechos humanos, el valor del matrimonio como institución natural a la que se ha encomendado exclusivamente la transmisión de la vida, y la necesidad de un compromiso global para la justicia social y el desarrollo socio-económico. A la luz de estos valores —universalmente reconocidos por los pueblos de diferentes culturas, religiones

y bases nacionales—, se deben evaluar todas las políticas y estrategias"¹⁶.

Además, la experiencia y las tendencias de los años pasados muestran los efectos negativos de los programas de contracepción, que han incrementado la permisividad sexual y una conducta irresponsable, en detrimento de la educación de la juventud y de la dignidad de la mujer. Con frecuencia, se ha pasado de difundir anticonceptivos —también entre los adolescentes— a la práctica de la esterilización y aborto, financiados por gobiernos y organismos internacionales. En efecto, esta "lógica antinatalista" explota cuando la contracepción es considerada no sólo como una posibilidad, sino también como un derecho; entonces, la vida que surge en el seno materno es tratada peor que la de un criminal, por el solo hecho de haber contravenido la nueva "ética del egoísmo". De hecho, la "liberación" o "despenalización" del aborto ha venido en diversos países años después de la difusión masiva de anticonceptivos.

La dignidad y bienestar de la persona ha de ser el fundamento sobre el que se construyen las políticas de población. Por eso, Mons. Schotte hizo notar que "el bienestar tanto material como espiritual de la persona debe ser tomado en cuenta en el proceso del desarrollo, porque los valores espirituales dan el sentido del progreso material, de los avances técnicos y de las estructuras sociales y políticas que sirven a la comunidad de personas que llamamos sociedad. Los valores espirituales capacitan a la gente para ver la dignidad real de los bienes materiales, para así trabajar por obtenerlos sin sacrificar otros valores, y gozar de la vida aunque se carezca de algunas ventajas materiales. El desarrollo socioeconómico, entonces, no es simplemente cuestión de una filosofía económica o de estrategia, sino que es más bien un proceso continuo que respeta el valor y la individualidad de cada persona"¹⁷.

Todos reconocen que la política demográfica es un factor más de la estrategia global del desarrollo, que debería ser algo más que la búsqueda de ventajas materiales; debe concebirse en función de una visión más amplia que respete y satisfaga las necesidades espirituales y materiales de cada persona, de cada familia y de toda la sociedad. Juan Pablo II insistía en su mensaje a la Conferencia Mundial de Población de México: "Las estrategias del desarrollo deben basarse en un justo orden socio-económico mundial orientado hacia una repartición equitativa de los bienes creados, hacia una gestión respetuosa del ambiente y de los recursos naturales, y hacia un sentido de responsabilidad moral y la estabilidad económica. Y sobre todo, el desarrollo no debe concebirse solamente en términos de control de la población"¹⁸.

Es más, cuando se tratan los diversos problemas demográficos se ha de tener presente a la persona humana en su totalidad: "Es una cosa demasiado simple e irreal identificar políticas de población con control de población: en el centro de las políticas de población está el bien, la salud y el bienestar de la persona humana, que debe considerarse siempre como un participante activo en la vida de la sociedad, como un bien precioso que ha de ser apreciado, y no como un mero objeto de políticas gubernamentales"¹⁹.

16. *L'Osservatore Romano*, ed. castellana, 2-IX-1984.

17. *Ibidem*.

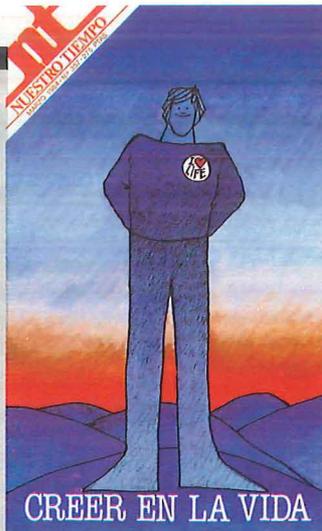
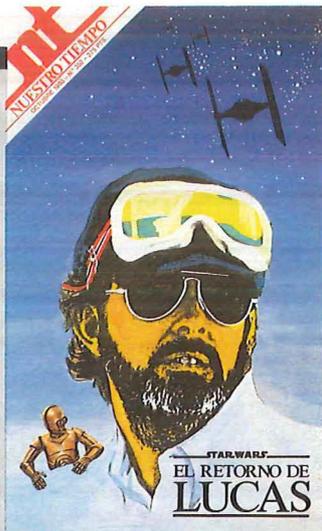
18. *Ibidem*, 29-VII-1984.

19. *Ibidem*, 2-IX-1984.

13. Cfr. Pierre Chaunu, *Pour l'Histoire*, Perrin, Paris 1984.

14. Cfr. *Corriere della Sera*, Milán, 9-IV-1984.

15. Ex. Ap. *Familiaris consortio*, n.º 30.



NUESTRO TIEMPO NUESTRO TIEMPO NUESTRO TIEMPO

Una revista mensual sobre cuestiones actuales para lectores que quieren estar al día. Una publicación que conjuga rigor cultural con amabilidad periodística. Artículos breves, de calidad y valor permanente. Una revista que descubre nuevas corrientes de opinión, informa con antelación de «best-sellers», explica quién es quién en el mundo de las ideas y ayuda a comprender la realidad contemporánea.

He aquí algunos temas que han sido tratados en números recientes de Nuestro Tiempo:

- MARX HA MUERTO: Encuesta mundial sobre la crisis del Marxismo
- ¿QUIEN DISPARO CONTRA EL PAPA?: Las huellas de la «pista búlgara»
- OPUS DEI, UN ACONTECIMIENTO HISTORICO: Entrevista con Mons. Alvaro del Portillo
- COSMOS: Un conjunto de moléculas llamado Carl Sagan
- E.T.: Las raíces culturales de un fenómeno popular
- EL «NEWMAGAZINE», REVISTA DEL SIGLO XX: Aniversario de «Time» y «Newsweek»
- LOS LIMITES ETICOS DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA
- VIAJAMOS CON EL PAPA: 10 días que cambiaron España
- TOM WOLFE: La nueva arquitectura
- TOLKIEN: El oficio de escribir y la fe del escritor
- LOS NUEVOS PERIODICOS ESPAÑOLES: «Retrato-Robot» de los nuevos diarios
- BARANDIARAN: Entrevista con un patriarca de la cultura vasca
- CAMPOS DE CONCENTRACION EN LA UNION SOVIETICA
- NUEVO DIRECTOR DE «LE MONDE»: Retrato de André Laurens
- LOS PREMIOS NOBEL DE CIENCIAS
- KISSINGER: El rayo que no cesa
- RADIO ESPAÑOLA: Las nuevas emisoras de FM
- TANQUES EN POLONIA: Número especial sobre el golpe militar
- ARTHUR CLARK: Habla un pionero
- EL INFORME COLEMAN: Escuela Pública - Escuela Privada
- ALEMANIA: Las elecciones del miedo

Señale con una X la posibilidad elegida.

- Estoy interesado en conocer la revista «Nuestro Tiempo» y deseo que me remitan un ejemplar de muestra gratuito.
- Estoy interesado en suscribirme por un año a la revista (España y Portugal: 2.950 ptas., Extranjero: 30 dólares) y adjunto cheque.

Nombre.....
 Apellidos.....
 Domicilio.....
 Ciudad..... DP.....
 Provincia/País.....
 Profesión.....

Nota: Envíe este boletín a

NUESTRO TIEMPO
 Edificio Bibliotecas — Universidad de Navarra
 PAMPLONA — Teléf. (948) 252700

